



## **CORONEL DOMINGO CAMPOS VARGAS EL PRECURSOR**

El Coronel de Caballería don Domingo Campos Vargas nace en Cajamarca, en el pueblo de Jesús, a fines del siglo XIX. Crece en una familia que le inculca el amor por la patria, el honor, la caballerosidad y la justicia. Estos valores lo alientan a seguir la carrera militar, eligiendo el Arma de Caballería.

Su promoción fue la 8ª de la Escuela Militar de Chorrillos, egresando en 1908 como Alférez de Caballería junto a otros diez jinetes quienes fueron forjados estrictamente bajo los mismos principios de lealtad, caballerosidad y hombría de bien, estableciéndose un vínculo fraterno que distingue al Oficial de Caballería. Ellos formaron una hermandad mística que prevaleció sobre todas las cosas y la mantuvieron durante toda su existencia. Se cuenta que llega al grupo una novela titulada “Los siete niños de Écija”, en donde se narran las hazañas que realizaban unos jóvenes jinetes en su lucha contra la injusticia y los abusos. De los diez jinetes de la promoción, siete de ellos decidieron tomar como símbolo de conducta intachable y de amor fervoroso por la patria, el nombre de “Los Siete de Écija” e individualmente “uno de los siete”.

## **CORONEL DOMINGO CAMPOS VARGAS**

Este era un pacto de honor que fue sellado con un juramento de grupo y se autodefinieron como “Caballeros del honor, la lealtad y la fraternidad”. El Coronel de Caballería don Domingo Campos Vargas luego de varios años, en 1932, se encontrará con otros dos de los siete, en la revolución del Comandante Jiménez quien se subleva con los apristas en el norte del país. Campos Vargas sigue la línea institucional, pero decide no mantener presos a los capturados después del fracaso y suicidio de Jiménez. Libera a los apresados sabiendo que, de no ser así, serían fusilados y porque mantenía fervientemente el respeto por la vida y en especial por la vida de otro peruano.

Campos Vargas fue Jefe Militar en su natal Cajamarca; y, entre sus obras está la construcción de la carretera al aeropuerto.

Estuvo en el Plebiscito de Tacna, donde en un enfrentamiento contra chilenos resulta herido; y por ello, es considerado Defensor Calificado de la Patria en la Benemérita Sociedad Fundadores de la Independencia, Vencedores el 2 de Mayo de 1866 y Defensores Calificados de la Patria.

Domingo Campos Vargas fue también hombre de familia, persona caritativa, amante de los animales, masón y soñador. Y él, desde su amor a la Patria y al Arma de Caballería incentiva a su hijo, el también Coronel de Caballería Domingo Campos Montoya, a cristalizar el sueño de crear una institución para jinetes del Ejército del Perú. Domingo Campos Montoya, luego de la partida de su padre, queda con un gran compromiso que logra hacer realidad años más tarde, fundando la Legión de Caballería del Perú el 16 de julio de 1983.